

CARTA DEL PRESIDENTE

Muy queridos benefactores y amigos:

Al concluir este 2025, año en el que hemos caminado hacia nuestro 37.º aniversario, me dirijo a vosotros con el corazón lleno de agradecimiento. Vuestra fidelidad y generosidad son el cimiento que permite a la Fundación CARF cumplir su misión: asegurar que ningún joven con vocación se quede sin una formación integral por falta de recursos. Vuestro apoyo es un sí rotundo al desarrollo de la Iglesia y del Evangelio en los rincones más remotos del planeta.

El año 2025 ha estado marcado por una coyuntura internacional de profunda transformación y fragmentación. Inestabilidad económica y división entre bloques y una persistencia de conflictos en todo el mundo que nos tiene que llevar a rezar más para que llegue la paz a los corazones de todas las personas. En este mundo convulso y polarizado, la figura del sacerdote, como puente de paz, de reconciliación y de amor, se vuelve más vital que nunca.

A pesar de este entorno desafiante, la Fundación CARF ha mantenido sus compromisos. Hemos apoyado a casi dos mil seminaristas y sacerdotes diocesanos, así como religiosos y religiosas, que cursan sus estudios en las Facultades Eclesiásticas de la Universidad de Navarra y de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, en Roma. Estos estudiantes, procedentes de 85 países y de más de mil doscientas diócesis, son la prueba de que la Iglesia es una familia universal que no conoce fronteras.

Los recursos destinados a esta apasionante misión han vuelto a superar los seis millones de euros. Esta cifra, alcanzada gracias a vuestras aportaciones, legados y al fortalecimiento de nuestro fondo de dotación (*endowment*), nos permite mirar al futuro con esperanza.

Entre los hitos de este año, destaca el 40.º aniversario de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, en Roma. Y el 50.º aniversario de la construcción del nuevo templo de Torreciudad. Como

sabéis, la Fundación CARF está muy unida a ambas instituciones. En marzo, patrocinamos el evento de los cien años de la ordenación sacerdotal de san Josemaría que se celebró en Zaragoza. Y, además, por tercer año consecutivo, hemos participado en el patrocinio de la Jornada Mariana de la Familia, que se celebra en Torreciudad en septiembre. En noviembre, el Patronato de Acción Social de la Fundación CARF celebró la 29.ª edición de nuestro Mercadillo Solidario para conseguir fondos para las mochilas de vasos sagrados y ayudas al estudio.

Otro año más fue imposible peregrinar a Tierra Santa, por lo que viajamos a Polonia tras los pasos de san Juan Pablo II. Además vivimos la jornada de benefactores de Pamplona y el encuentro anual en Roma.

Por otra parte, hemos venido trabajando en el rediseño integral de la página web, explicando la Fundación en decenas de eventos por toda España, y a través de seis campañas de publicidad y promoción en redes sociales, plataformas digitales y en medios de comunicación.

Nos alegra mucho contaros que la revista y plataforma digital, Omnes, va consolidando su presencia y prestigio entre los medios de información religiosa en España y en el ámbito internacional (sobre todo italiano). Gracias a ella promovemos también, la información, la formación y el buen nombre del sacerdote en todo el mundo.

Seguiremos con buen humor y esperanza, confiando en que cada oración y cada donativo dejarán una huella profunda en la eternidad. Por favor, no dejéis de rezar por todos los que formamos la Fundación CARF y también por todos los voluntarios, colaboradores, difusores y amigos de esta gran familia. Con mi más sincero agradecimiento, un fuerte abrazo,

Fernando Martí Scharfhausen,
mayo 2026.

